

Letanía de presencia

Líder: La Escritura nos habla tu Palabra: “Recuerda que ando errante y afligido, que estoy saturado de hiel y amargura. Siempre tengo esto presente, y por eso me deprimó. Pero algo más me viene a la memoria, lo cual me llena de esperanza: El gran amor del Señor nunca se acaba, y su compasión jamás se agota. Cada mañana se renuevan sus bondades; ¡muy grande es su fidelidad! Por tanto, digo: “El Señor es todo lo que tengo. ¡En él esperaré!”
(Lamentaciones 3:19-24, NVI)

Grupo: El gran amor del Señor nunca se acaba.

Líder: En momentos de peligro e incertidumbre, encontramos seguridad y acogida en tu presencia.

Grupo: Por lo tanto, esperaremos en ti.

Líder: En momentos de impotencia, encontramos la libertad de elegir tu presencia.

Grupo: El gran amor del Señor nunca se acaba.

Líder: En momentos de cuarentena y alienación, encontramos fuerza para trabajar juntos en tu presencia.

Grupo: Por lo tanto, esperaremos en ti.

Líder: En momentos de sospecha y desconfianza, encontramos sabiduría para una relación renovada en tu presencia.

Grupo: El gran amor del Señor nunca se acaba.

Líder: En momentos de cansancio en el espíritu y desgaste en los cuerpos, tenemos el poder de perseverar en tu presencia.

Grupo: Por lo tanto, esperaremos en ti.

Líder: En tiempos de soledad y aislamiento, encontramos comunión unos con otros en tu presencia.

Grupo: El gran amor del Señor nunca se acaba.

Todos/as: Grande es tu fidelidad, oh, Dios. Por lo tanto, esperaremos en ti.

Escrito por la Rvda. Rebecca Irwin-Diehl. © 2022 Derechos de autoría corresponden a las Sociedades Misioneras Nacionales Bautistas Americanas (ABHMS)



American Baptist Home Mission Societies

Letanía de presencia

Líder: La Escritura nos habla tu Palabra: “Recuerda que ando errante y afligido, que estoy saturado de hiel y amargura. Siempre tengo esto presente, y por eso me deprimó. Pero algo más me viene a la memoria, lo cual me llena de esperanza: El gran amor del Señor nunca se acaba, y su compasión jamás se agota. Cada mañana se renuevan sus bondades; ¡muy grande es su fidelidad! Por tanto, digo: “El Señor es todo lo que tengo. ¡En él esperaré!”
(Lamentaciones 3:19-24, NVI)

Grupo: El gran amor del Señor nunca se acaba.

Líder: En momentos de peligro e incertidumbre, encontramos seguridad y acogida en tu presencia.

Grupo: Por lo tanto, esperaremos en ti.

Líder: En momentos de impotencia, encontramos la libertad de elegir tu presencia.

Grupo: El gran amor del Señor nunca se acaba.

Líder: En momentos de cuarentena y alienación, encontramos fuerza para trabajar juntos en tu presencia.

Grupo: Por lo tanto, esperaremos en ti.

Líder: En momentos de sospecha y desconfianza, encontramos sabiduría para una relación renovada en tu presencia.

Grupo: El gran amor del Señor nunca se acaba.

Líder: En momentos de cansancio en el espíritu y desgaste en los cuerpos, tenemos el poder de perseverar en tu presencia.

Grupo: Por lo tanto, esperaremos en ti.

Líder: En tiempos de soledad y aislamiento, encontramos comunión unos con otros en tu presencia.

Grupo: El gran amor del Señor nunca se acaba.

Todos/as: Grande es tu fidelidad, oh, Dios. Por lo tanto, esperaremos en ti.

Escrito por la Rvda. Rebecca Irwin-Diehl. © 2022 Derechos de autoría corresponden a las Sociedades Misioneras Nacionales Bautistas Americanas (ABHMS)



American Baptist Home Mission Societies